



México, a 27 de Enero de 2017

EL DESAFÍO DE CONSTRUIR UN NUEVO TIPO DE EMPRESA, Y DE SOCIEDAD

Carlo Pérez, Human Resources Manager y Consultor de Talento en México, nos introduce en este artículo al modelo capital-humanista propuesto por el pensador y experto español Ignacio Bernabé como alternativa natural al capitalismo.

Dentro de los diferentes modelos de gestión y desarrollo de organizaciones y talento se encuentra el Growth Management, enfoque y modelo creado por Ignacio Bernabé, autor y experto español destacado internacionalmente por sus contribuciones teóricas y metodológicas dirigidas al crecimiento eficaz de personas y negocios. La particularidad y riqueza de este modelo se encuentra en el corazón teórico que lo sólidamente lo sustenta, el Capital-Humanismo, impulsado por el mismo autor.

Bernabé señala que el Capital-Humanismo surge como un proceso natural de evolución del capitalismo hasta su decadencia como modelo socioeconómico; pero a su vez se presenta como una alternativa consciente de su valor y oportunidad. Este enfoque persigue la realización del ser humano, su plenitud, su salud y felicidad individual y social como un avance desde dentro del propio capitalismo, no desde su destrucción, sino desde su evolución. No se trata por tanto de un modelo idealista sino más allá de ser un modelo hacia el que nos dirigimos de manera natural, es una alternativa necesaria y viable dentro de un proceso inevitable de transformación económica y social.

La evolución humana va ligada a la forma en que el ser humano ha ido aprendido a vivir y dominar su entorno, y una vez que lo transforma tiene que volver a desarrollar nuevas formas para sobrevivir en el entorno social que ha creado. Actualmente las personas seguimos buscando la satisfacción de nuestras necesidades, la diferencia radica en que muchas de estas son determinadas por el entorno socioeconómico y a su vez es a través de este como debemos satisfacerlas, dinámica en la cual el intercambio económico es el eje.

En el modelo socioeconómico capitalista son las empresas las que articulan esta dinámica, ya que son las que generan el flujo económico que lo determina.

Por otra parte, tal y como Bernabé expresa en el marco del paradigma psicobiológico organizacional que desarrolla y según su teoría de la evolución organizacional, debemos

gestionar el crecimiento de las organizaciones considerándolas auténticos seres vivos, desde una perspectiva psicofísica.

Teniendo en cuenta que estas, al igual que el ser humano, transitan por un proceso evolutivo, podemos advertir la siguiente dinámica:

En un principio surgió la organización "Victum", la cual buscaba su simple sobrevivencia mediante la satisfacción de necesidades básicas. Esta evolucionó hacia la llamada "Comunitas", en tanto que los individuos empezaron a establecerse en comunidades. Más tarde esta se transformó hacia la de tipo "Comercium", basada en el intercambio de bienes, tras la que le siguió la organización llamada "Faenus", establecida en relación a la moneda como el principio del intercambio (de algún modo el inicio del capitalismo). En un gran avance surgió la organización "Sapiens" donde el saber, el conocimiento, se convierte en el corazón de su propia dinámica. Pues bien, actualmente las organizaciones están en están progresando en este proceso evolutivo hacia la de tipo "Humanus", que busca equilibrar la generación valor tanto económico como social. Este proceso se ubica en el marco del Capital-Humanismo.

Ahora bien, esta evolución hacia un modelo de organizaciones más humanas que logran establecer este eficaz balance, es producto de la decadencia del capitalismo, quien ya no puede seguir creando el valor que necesitamos bajo sus propios principios: "la homeostásis imposible de resolver", tal y como explica el pensador español. La prueba más relevante es una marcada e inédita crisis económica y social de carácter global que no puede más que ser imputada a este hecho. Particularmente las condiciones críticas de las últimas décadas han dejado ver las deficiencias de un modelo que hasta la fecha sólo ha buscado el interés económico, sin considerar las necesidades psicosociales y el potencial de los individuos.

El capitalismo en esencia, busca únicamente satisfacer el beneficio económico de las empresas habiendo desarrollado una cultura cuyo mantra parece promulgar que el fin justifica los medios. Esta visión es a la postre la que genera toda la descomposición social actual y a su vez atenta contra el mismo modelo dificultando que se alcance un equilibrado beneficio empresarial y social. Tal como lo expresa Bernabé, el beneficio económico "no debe ser en adelante el objetivo, sino el resultado, el premio por haber sido capaces de hacer las cosas mejor para todos".

Particularmente, el capitalismo privilegia lo económico sobre lo humano, generando como consecuencia una grave crisis de valores que se convierte en un mal insalvable para el sistema bajo sus propios principios. Este no puede seguir pretendiendo generar sólo beneficios económicos a toda costa, sin crear equilibradamente beneficios sociales desde el mismo seno de las empresas (el epicentro) hasta el grueso de la sociedad. El trabajo es una necesidad psicológica en tanto que permite a las personas sentirse útiles, autosuficientes y parte importante de un grupo; sin embargo, en muchos de los casos el trabajo sólo se concibe y ejerce como un medio para obtener un salario, algo sin duda muy alejado de la realidad del ser humano, de sus intereses y potencial para generar valor.

El Capital-Humanismo representa el desafío de construir un nuevo tipo de empresa y de sociedad que operando bajo otros principios y valores, alcance mejores resultados. Así lo están consiguiendo las que ya han evolucionado: son más responsables, competitivas y sostenibles.

Sin embargo, no puede interpretarse como un modelo independiente al Capitalismo sino como un avance, mejora o upgrade, ya que tal y como Bernabé explica: "las sólidas estructuras que el

modelo capitalista ha construido, no dejan de ser útiles, y se encuentran completamente arraigadas en todas las interacciones humanas. No todo debe ser rechazado, pues no hay que negarle al capitalismo su contribución y potencial”.

Considero por ello que el Capital-Humanismo representaría un gran avance necesario, a largo plazo debe ser un puente que permita migrar definitivamente hacia un nuevo y completamente diferente modelo socioeconómico.

Para avanzar hacia este modelo no hay otra vía que el cambio de enfoque de los participantes, desde la consciencia y desde la responsabilidad personal. Somos las personas, quienes desde nuevos pensamientos y comportamientos debemos impulsar el cambio en las empresas, en las instituciones y en la sociedad en general.

Para llegar al enfoque deseado, el detonante es entender que este nuevo modelo, el Capital-Humanismo no representa un riesgo a lo alcanzado por el capitalismo hasta la fecha, como tampoco implica que existan pérdidas económicas si se adopta, sino todo lo contrario. Es el modo de potenciar lo mejor de las empresas (su capacidad para organizar e impulsar a las personas para crear valor), a través de lo mejor de las personas (su propio talento), desde un sentido diferente, lo que Ignacio Bernabé define como una causa mayor. De esta forma creceremos como organizaciones más responsables, competitivas y sostenibles, y como personas más comprometidas, competentes y felices.

Más aun, el enfoque Capital-Humanista, lejos de ser entendido como una doctrina idealista, hay que considerarlo como un modelo práctico, pues está basado sobre principios y fundamentos tanto empíricos como científicos que permiten desarrollarlo de manera práctica para alcanzar su objetivo fundamental, el crecimiento balanceado entre lo económico y lo social.

Carlo Pérez
México

Pilar Alegre

Rble. de Comunicación

palegre@ivafe.org

C/ Avellanas 14, 3ºC

46003 Valencia (Spain)

(+34) 96 193 72 94

Consultar despachos en Madrid y Barcelona

www.ivafe.org

www.talentgreatteam.com

www.ignaciobernabe.es